
Dra. Ana Silvia Bonilla Centes **20 de febrero de 1981- 10 de febrero del 2022**



Comité Editorial Revista Guatemalteca de Cirugía

En este segmento se acostumbra hacer un homenaje, de preferencia en vida, a Cirujanos de amplia trayectorias y grandes ejecutorias que con su trabajo y ejemplo han educado a varias generaciones de jóvenes Cirujanos. Pero este año, lamentablemente, tendremos una vez más que romper esta tradición y recordar en estas páginas la corta pero intensa carrera de la Dra. Ana Silvia Bonilla quien se nos adelantó demasiado pronto en el camino al más allá.

La Dra. Ana Silvia Bonilla inició su educación en el colegio La Infancia en su natal Asunción Mita, luego cursó su secundaria en el colegio Lehnsen y posteriormente entró en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad San Carlos de Guatemala (USAC) en 1998, obteniendo el título de Médico y Cirujano el año 2004.

Ingresó al programa de Maestría en Cirugía General de la USAC y el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS) en el 2007, terminando la misma en el 2011. Posteriormente el año 2015 ingresó al Programa de Maestría en Medicina Crítica y Cuidados Intensivos del Adulto igualmente de la USAC y el IGSS la cual finalizó el año 2017. Desde entonces ejerció esta novedosa subespecialidad (una Cirujano Intensivista) en las unidades de cuidado crítico de adultos del Hospital general de enfermedades del IGSS y como Jefe de la Unidad de Terapia Intensiva de Hospital Herrera Llerandi.

La Dra. Bonilla tuvo un marcado interés por el quehacer científico por lo que presentó y publicó varios trabajos en diferentes congresos y revistas nacionales. Y, en el año 2018 se unió al Comité Editorial de la Revista Guatemalteca de Cirugía de forma activa hasta su triste deceso el 10 de febrero del 2022.



Quienes conocimos y tuvimos el honor de trabajar junto a Ana Silvia siempre la recordaremos como una incansable trabajadora, sin miedo a los retos y para quien no parecía haber imposibles, pues ante cualquier petición y siempre con esa tan característica sonrisa en sus labios su respuesta era invariable: ahorita lo soluciono. Suena sencillo pero este mundo fuera muy otro si tuviéramos a la mano unas cuantas Ana Silvias más resolviendo problemas de cualquier índole.

Lastimosamente nuestra eterna enemiga: la enfermedad, y en este caso una enfermedad neoplásica la hizo su presa y empezó su dura lucha contra la misma con sus respectivas consecuencias. Pese a eso Ana Silvia continuó siendo la de siempre. Aunque no lo sabremos nunca, nos gustaría pensar que tomó como camino y bandera las palabras del poeta Pedro Bonifacio Palacios (Almafuerte):



No te des por vencido, ni aun vencido,
No te sientas esclavo, ni aun esclavo;
Trémulo de pavor, piénsate bravo,
Y arremete feroz, ya mal herido.

Ten el tesón del clavo enmohecido
Que ya viejo y ruin, vuelve a ser clavo;
No la cobarde estupidez del pavo
Que amaina su plumaje al primer ruido.

Procede como Dios que nunca llora;
O como Lucifer que nunca reza;
O como el roble, cuya grandeza
Necesita del agua y no la implora....

¡que muerda y vocifere vengadora,
ya rodando en el polvo, tu cabeza!

Así continuó, con su consabida sonrisa y efectividad, con sus labores asistenciales, académicas y científicas hasta donde le dieron sus fuerzas que fue muy cerca del fatídico momento en el que finalmente perdió la batalla.

Aparte de que se convirtió en una amiga y compañera a la que llegamos a estimar y querer mucho, su actitud ante la enfermedad y la inminentemente muerte nos dejó una importante lección de vida pues nos invitó a ser el tipo de hombre al que se refirió el poeta y dramaturgo alemán Bertolt Brecht al decir:

Hay hombres que luchan un día y son buenos.

Hay otros que luchan un año y son mejores.

Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos.

Pero hay los que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles.

Y definitivamente Ana Silvia estaba destinada, si no nos hubiera sido arrebatada tan prematuramente, a ser una de esas profesionales imprescindibles que tanta falta le hacen a nuestro país y al mundo.

Hasta pronto querida amiga.